

Marian Ramos y el proyecto Fauna Ibérica



José
Templado

María Ángeles Ramos (“Marian” para todos nosotros) nos ha dejado recientemente, pero su memoria permanece y permanecerá siempre entre los que formamos parte de este Museo, al que ha dedicado toda su carrera profesional y parte de su vida personal.

Marian se incorporó al Museo allá por los años 70, que por aquellos tiempos se encontraba en un lamentable estado de abandono después de algunas décadas de postración y desidia. Comenzó realizando su tesis doctoral (sobre el caracol terrestre *Cepaea nemoralis*) junto a Teresa Aparicio y José Serrano, bajo la dirección de Eugenio Ortiz, que era a la sazón Director del Museo. Desde entonces, ha sido parte activa y una auténtica protagonista en el resurgir de nuestra institución.

Su prolífica e intensa labor en pro del Museo abarcó todas las facetas, investigación, colecciones, exposiciones y relaciones exteriores. Ocupó distintos cargos y funciones dentro del Museo. Se ocupó de las colecciones científicas cuando el Museo no contaba con conservadores y fue responsable de la colección de Invertebrados y Malacología siendo directora Concha Sáez. Fue jefa del Departamento de Invertebrados en los primeros tiempos y del de Biodiversidad Biología Evolutiva, creado posteriormente por Pere Alberch. Ocupó el cargo de Vicedirectora de Investigación con Alfonso Navas y durante ese periodo se preocupó de dotar al Museo de laboratorios y equipamientos. A ella se debe la creación del laboratorio de

“Fue promotora e Investigadora Principal de Fauna Ibérica desde sus comienzos. Un proyecto taxonómico de enorme envergadura en el que han participado más de un centenar de investigadores”

microscopía electrónica, entre otros. También gestionó y consiguió fondos para cambiar buena parte de las vitrinas del Museo por otras más adecuadas y modernas.

En su faceta de relaciones exteriores ha sido una excelente embajadora del Museo, incluyéndolo en los distintos nodos europeos de instituciones de Historia Natural (GIBIF, CETAF) y fue impulsora del proyecto SYNTHESYS (del que llegó a ser Presidenta), que ha permitido la estancia en nuestro Museo de numerosos investigadores europeos. Dentro del ámbito de este proyecto, organizó en Madrid el “taller internacional de formación en taxonomía para estudiantes”.



Retrato de Marian Ramos. / Fauna Ibérica

Hay que destacar también su continua participación en distintos foros y comités. Sirva como ejemplo que ha sido Presidenta del Comité Científico para el desarrollo del “Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y del Catálogo Nacional de Especies Amenazadas” del ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio ambiente (posteriormente ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico).





Retrato de Marian Ramos junto a Emiliano Aguirre, que dirigió el MNCN entre 1985 y 1986. / Jesús Juez

Paralelamente a todo ello ha desarrollado su actividad investigadora y de gestora de la investigación. Destaca en esta faceta su impulso de la taxonomía en España a través del **Proyecto Fauna Ibérica**, del que fue promotora e Investigadora Principal, desde sus comienzos (en

1988) hasta diciembre de 2022, fecha en la que concluyó su duodécima concesión. Tanto por su duración como por su alcance y calado, ha sido un proyecto de una enorme envergadura en el que han participado más de un centenar de investigadores de todo el país. En su primera

“Dentro del proyecto Fauna Ibérica, impulsó campañas oceanográficas para obtener toda la información posible sobre las especies presentes en los fondos de las zonas estudiadas”



época el proyecto fue dotado de un abultado presupuesto, que permitió contratar a personal de laboratorio y separación de muestras, dotarlo de una Secretaría (ocupada sucesivamente por Rosa Gómez y María Victoria Remón) y conseguir becas doctorales. Asimismo, consiguió financiación para realizar cuatro campañas oceanográficas por buena parte de la plataforma continental ibero-balear, llevadas a cabo en el buque oceanográfico del CSIC “García del Cid” y dirigidas por el profesor de investigación Ángel Guerra, del Instituto de Investigaciones Marinas (IIM-CSIC) de Vigo.

La primera de estas campañas (1989) se desarrolló por los fondos de la vertiente española del Mar de Alborán, Estrecho de Gibraltar y Golfo de Cádiz, la siguiente (1990) recorrió todo el ámbito gallego y cantábrico. La tercera de las campañas (1991) se desarrolló por los alrededores de las islas Columbretes y Baleares, y la cuarta (1992) se centró en el entorno de la isla de Alborán y Columbretes, pues en las campañas anteriores estos enclaves insulares

“Su intensa labor en pro del Museo, donde ocupó distintos cargos, abarcó todas las facetas de la institución: investigación, colecciones, exposiciones y relaciones exteriores donde actuó como una excelente embajadora”

resultaron de enorme interés por su elevada biodiversidad. Durante estas campañas se pretendía obtener toda la información posible sobre las especies presentes en los fondos de las zonas estudiadas a través de dragados y de diversas artes de arrastre bentónicos y pelágicos. En ellas se hizo un gran esfuerzo en el apartado gráfico y se obtuvieron varios miles de fotografías, muchas de ellas de especies desconocidas, y también se rodaron varias horas de película (video Hi8 y 16 mm). La inmensa cantidad de material biológico recogido fue procesado en los laboratorios del Museo y ha sido estudiado (y sigue siendo estudiado a día de hoy) por muy diversos especialistas en los distintos grupos. Paralelo a todo ello, se han ido realizando numerosas campañas de muestreo repartidas por toda nuestra geografía por parte de los distintos especialistas para el estudio de la fauna terrestre y dulceacuícola.

Tras esta primera época “de vacas gordas” (por decirlo así) llegó también una época de

“vacas flacas”, y desde las “altas instancias” se pretendió dar por finalizado el Proyecto *Fauna Ibérica* por una estrechez de miras y por la lamentable visión despectiva de la ciencia básica. Sin embargo, a pesar del duro golpe que suponía parar en seco un proyecto que avanzaba a todo el ritmo que permitían las tediosas revisiones taxonómicas y la publicación de las correspondientes monografías, Marian no tiró la toalla y,

gracias a su tesón, empeño y ambición, consiguió que el proyecto siguiera adelante, aunque con la financiación seriamente recortada.

El caso es que, como resultado del proyecto, se han publicado ya 47 monografías de la serie *Fauna Ibérica* (y otras están en marcha) bajo su coordinación, y gracias también al minucioso buen hacer de Pepe Fernández, encargado de



Buque “García del Cid” que llevó a cabo las campañas oceanográficas impulsadas por Marian Ramos. / Institut de Ciències del Mar



Sobre estas líneas un ejemplar de *Mercuria tachoensis*. El de los hidróbidos fue el grupo taxonómico en el que se especializó Marian Ramos.

el laborioso proceso editorial. Por otro lado, dentro también del ámbito del proyecto, Marian dirigió varias tesis doctorales sobre moluscos dulceacuícolas, en concreto la de Rafa Araujo (sobre los bivalvos del género *Pisidium*), de Silvia Giménez (sobre el bivalvo invasor *Corbicula fluminea*) y de Beatriz Arconada, Diana Delicado, Jonathan P. Miller y Fernando García Guerrero (sobre diversos grupos de gasterópodos hidróbidos), esta última a punto de finalizarse. Véase el artículo publicado en esta misma revista titulado **“Pasando desapercibidos, la gran diversidad de unos diminutos caracoles, los hidróbidos”**, del que Marian fue coautora.

“Consiguió que el conocimiento de la fauna española diera un salto de gigante situándola al nivel de los países más avanzados científicamente, de ahí su merecidísimo prestigio”

Gracias a todo lo anterior, el conocimiento de la fauna española dio un salto de gigantes y se situó al nivel de los países más avanzados científicamente, lo que a su vez proporcionó a Marian un merecidísimo prestigio a nivel nacional e internacional.

Muchas cosas se quedan en el tintero, pero es imposible detallar todo lo realizado por Marian en nuestra institución. Desde el Museo, y también desde otros centros de investigación, continuaremos con la labor tan necesaria que ella impulsó y que la confirman como un pilar de las ciencias naturales y la taxonomía. ■

